OPINIÓN | PUNTOS DE VISTA

La opinión de los columnistas y los escritos de los colaboradores independientes reflejan en exclusiva el punto de vista del autor y no comprometen la responsabilidad de EL HERALDO S.A.

¡El avión no es mío!

Por Amylkar D. Acosta



En días pasados el consultor Mauricio Cabrera tituló su columna de opinión diciendo que "hay que rescatar a Avianca". Y yo añadiría que no sólo Avianca sino Latam y las demás aerolíneas que conectan a Colombia y a Colombia con el mundo. Y más que rescatar a dichas empresas de lo que se trata es de proteger los 600 mil empleos que, entre directos e indirectos, generan. Por lo demás, el transporte aéreo, al igual que las demás modalidades de transporte, es un servicio esencial vigilado y es el que pone en movimiento los ejes de la economía nacional, es el gran articulador del ecosistema productivo.

En el Decreto - Ley 811, uno de los últimos que expidió el presidente Iván Duque al amparo de la Emergencia Económica, dejó abierta la escotilla al darle vía libre al Gobierno nacional para lanzarle un salvavidas a las empresas que estén al borde de la insolvencia, mediante la compra de acciones en las mismas, con pacto de retracto. Ello, tratándose de "empresas que desarrollen actividades de interés nacional", tal es el caso de las aerolíneas.

Y lo que se predica para el sector transportador aplica también a los demás sectores de la economía que han venido recibiendo el apoyo para evitar que las empresas se vayan a la quiebra. Y de paso poner a salvo los empleos que ellas generan. Las empresas, además, producen bienes y servicios y de contera contribuyen a la financiación del Estado mediante el pago de impuestos. No se puede caer, entonces, en la desmesura del pasajero del avión al que poco le importaba que el mismo se siniestrara, alegando que el avión no era de él (¡!).

Preocupa sobremanera que en dicho Decreto se deja una rendija para la eventual privatización de ISA o Ecopetrol, cuando alude a la facultad para enajenar "la participación accionaria del Estado...que posea en determinada empresa".

Eso sí, en nuestro concepto las ayudas oficiales a las empresas deben ser temporales, acotadas y condicionadas. Temporales, porque deben responder y corresponder a la coyuntura que, como la actual, amerite la intervención del Estado; pero, una vez superadas las circunstancias que dieron lugar a ella debe cesar.

Acotadas, porque dada la limitación de recursos con los que cuenta el Estado, se debe establecer un tratamiento diferencial y diferenciado según el tamaño de las empresas y su actividad, fijar prioridades, montos y plazos razonables. Es bien sabido que las mipymes, a diferencia de las grandes empresas, han tropezado con dificultades para acceder al crédito bancario, no obstante la liquidez y las garantías por parte del Gobierno.

Condicionadas, de tal suerte que el apoyo a las empresas vaya en línea con las políticas estatales y no ocurra lo que en el pasado, por ejemplo que se desmontaron los parafiscales y se concedieron exenciones a cambio de que generaran empleo, no lo generaron pero se quedaron con los beneficios fiscales otorgados.

www.amylkaracosta.net

Desde el reino del "Ajá"

Por Alfredo Sabbagh Fajardo



No se puede tapar el sol con un dedo ni defender lo indefendible: Frágiles y expuestos nos vemos como sociedad por la carencia casi absoluta de cultura ciudadana y sentido de lo público que ha quedado evidenciada en estas épocas de irrespetado aislamiento. Las imágenes de fiestas en aceras y hoteles, sepelios masivos con ataúd abierto, agresiones a policías y demás similares acentúan las flaquezas de este Reino del "Ajá" como respuesta a todo lo indefinible. Indefendible e indefinible. Esa es otra de las tantas ironías.

Pero, así como debe llamarse la atención y rechazar de manera vehemente este tipo de comportamientos errados, ya sea en éste o en muchos otros escenarios, en la misma medida no se puede negar que muy poco o nada se ha hecho históricamente desde ejecutivo y legislativo por entender y proponer cambios sociales en ese mismo "pueblo" que ahora se señala como inculto e irresponsable. Con esta misma gente de la que ahora reniegan se tomaban las fotos de los afiches en época electoral, de allí mismo salieron los mochileros y recolectores de planillas; y sobre ellos grababan slogans y jingles cuales flautistas de Hamelin para guiarlos al puesto de votación. En ese momento "pueblo" y "gente" eran palabras de bonito significado. Ahora no. Ahora son señaladas desde sus inmaculados púlpitos por no comportarse como nunca les dieron oportunidad, nunca lo fomentaron, y nunca lo asumieron. Como si fuera poco, desde ese mismo Olimpo se extrañan por la crítica y preguntan por lo que se supone hicieron mal. La respuesta está en el cine y la pronunció Kirk Douglas en la película "Senderos de Gloria", por allá en 1957: El no saber la respuesta produce lástima. Podemos agregar ahora que también lastima. Sin tilde, pero con acento.

En la ignorancia, se cree entonces que la "mano dura", el patrullaje policivo y las medidas punitivas son estrategias válidas para conseguir, literalmente a trancazos, que ese ahora malhadado pueblo entienda y acate las medidas encaminadas a prevenir una escalada en los contagios. Eso por sí solo no sirve. Mejor convencer que obligar, todo en un justo equilibrio donde sea claro el respeto a las normas y a la autoridad, pero donde se cambie el garrote por las ideas construidas en conjunto, la concertación y la participación de numerosos actores públicos y privados; donde el disenso no se apunte con el dedo acusador y en donde quede claro, de una buena vez, que no somos imparables ni perfectos ni infalibles. Si esta pandemia no nos ha enseñado a ser humildes, que caiga el asteroide o que nos barra el viento que se llevó a Macondo.

No hay una sola respuesta, y tampoco una sola vía. Mucha de esa supuesta indisciplina social se arraiga en el hambre y en una sensación de resignada desesperanza. Tratemos primero de conocer y entender todas las aristas del problema y luego construyamos una solución, un proyecto. A lo mejor esta es la oportunidad para que, por fin, tengamos uno en el que quepamos todos.

asf1904@yahoo.com
@alfredosabbagh

Psicosis o tranquilidad

Por Álvaro De la Espriella Arango



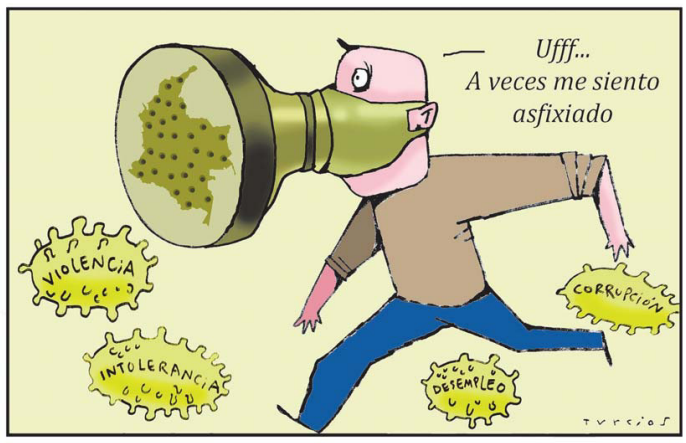
Personalmente nos gusta, nos complace, la intervención diaria del presidente Duque en los canales de televisión, rodeada de ministros, altos funcionarios, especialistas, autoridades científicas reconocidas en el mundo de la medicina, informaciones valiosas sobre la forma como el Estado viene respondiendo a las urgencias del contagio masivo y su intervención directa, franca, en la reactivación económica, médula espinal de la constitución de la vida en todos sus niveles y características. En todo este proceso nos parece que la figura de un presidente, un líder, orientando a sus ciudadanos, estando al pie del cañón como se dice, viviendo cada segundo de cada ciudadano en conjunto, es una muestra de personalidad con transmisión de tranquilidad, de control, de realidades. No obstante, como todo, la existencia humana tiene una contraparte: Una firma costeña encuestadora de jóvenes dinámicos entrevistó telefónicamente a 1300 personas en tres capitales de la región: Barranquilla, Cartagena y Santa Marta sobre la opinión que pudiese tener con respecto a la afluencia de información diaria, copiosa, muy abundante, podría decirse que en ocasiones es excesiva, según algunas respuestas relacionada con el virus creador de la pandemia.

La empresa encuestadora mostró algunas cifras en porcentaje: En los últimos meses 85% de las noticias de los noticieros nacionales y locales estuvieron relacionadas con la crisis y el virus, especialmente los emitidos por la televisión. 60% de los espacios en los medios escritos como periódicos y revistas cubrieron la realidad de la pandemia nacional y mundialmente. 50% de los espacios de interlocución telefónica entre familiares y amigos se basaron en el tema de la crisis. La empresa que ha surgido con éxito por ser de personas profesionales muy jóvenes se ha entregando a intentar descifrar si todo ello es o fue conveniente en estos dos últimos meses y medio, si por el contrario fue o es contraproducente por ser el motivo o la iniciación de algunas psicosis o si de reflejo, repetir y repetir tanto los mismos estribillos de cuidarse, protegerse y distanciarse que a nosotros nos parece indispensable, lo que ha producido especialmente en las clases populares es un efecto contrario, es decir, en conclusión, que la pedagogía de las advertencias saturaron a los conglomerados produciendo fastidio y de paso, como se ha visto, antipatías, porque " si me dejo examinar me contagian".

Es interesante el tema porque intervienen a favor y en contra diversos factores fundamentales, entre los cuales definitivos son el nivel cultural de los conglomerados, la forma de las advertencias, la amenazas de los castigos, la imprudencia de las comunicaciones.

Tiene algún sentido lógico imponer multas de 1 millón de pesos a un vendedor informal? Cuando podrá pagarla? O podrá justificarse que la gente haga lo que le dé la gana con una indisciplina social espantosa y una irresponsabilidad exagerada del yo egoísta? Pensamos que sólo el tiempo nos dará la respuesta y que hoy por hoy esa respuesta es el contagio nacional y mundial aumentándose ya sea que los unos tengan la razón o que los otros descubran la verdad.

El mundo de Turcios



El plan de Pumarejo

Por Horacio Brieva



Numerosas y enérgicas críticas ha desatado la aprobación que le dieron al Plan de Desarrollo 'Soy Barranquilla' los tres concejales que representan a la oposición. Especial sorpresa produjo el voto afirmativo de Antonio Bohórquez, el líder de esa bancada. Todos ellos votaron por el plan pese a las invitaciones en contrario de sus partidos. Del Polo a Bohórquez y a Recer Lee Pérez y de la Alianza Verde a Andrés Rengifo Lemus.

Jessyka Manotas, directora de la Fundación Foro, cree que el plan no logró hacer del COVID-19 el eje transversal de la nueva hoja de ruta de la ciudad. Y Jairo Parada piensa que aunque el plan exalta la participación de más de 5.000 personas, el trámite fue ceremonial porque no hubo espacio para una deliberación de fondo.

El plan hace una aseveración que merecería una controversia técnica. Afirma que las finanzas de la ciudad fueron saneadas entre 2008 y 2019. Sin embargo, en medio de la pandemia han sido evidentes y reconocidos los problemas de caja del Distrito: las ayudas a las capas vulnerables han sido limitadas, los subsidios por servicios públicos han sido imposibles para los estratos 1, 2 y 3, y para la ampliación de las ucis se ha tenido que acudir a la colaboración del Ministerio de Salud, porque, de contera, los respiradores, que son las piezas indispensables de esas camas, son de alto costo y de difícil adquisición hoy en el mercado internacional.

El plan admite que podríamos estar en presencia de una recesión mundial que tendría un coletazo severo en la fiscalidad distrital, aunque el escenario podría ser más complejo si el desenlace fuese una depresión, pues ello implicaría un tiempo más largo para la recuperación de la economía global.

Barranquilla se endeudó en los últimos doce años para unas obras de infraestructura, al tiempo que terminó el Acuerdo de Pasivos, y las calificadoras de riesgo le han venido otorgando al Distrito una calificación AAA, es decir, de solvencia para seguir endeudándose, pero hay quienes ponen en entredicho, como Parada, la confiabilidad de estas evaluaciones y exigen se divulguen para el conocimiento y escrutinio de los que desde su experticia en economía y finanzas públicas podrían refutarlas.

De modo que todo parece indicar que solo un superior endeudamiento haría viable el Plan Financiero que sustenta el Plan de Desarrollo 2020-2023.

Además, hay reparos a un componente que ha sido presentado como una novedad como es la biodiverciudad. Dicen que detrás de él no se ve una política ambiental que dé cuenta de la solución al mayúsculo problema de las aguas negras servidas al río. Así pues que la biodiverciudad parecería más un bello proyecto turístico sostenido en la recuperación de la Ciénaga de Mallorquín y en unas obras que solo se han conocido a través de la maravilla del render. ¿Cómo será la ciudad post-Covid-19? Eso no lo deja claro el plan 'Soy Barranquilla'.

@HoracioBrieva

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW